

RECENSIÓN

Gutiérrez-Marco, J.C. y Bernárdez Rodríguez, E. 2003. *Un tesoro geológico en la Autovía del Cantábrico.- El túnel Ordovícico del Fabar, Ribadesella (Asturias)*. Ministerio de Fomento, Madrid, 398 pp. ISBN: 84-607-9268-4.

Entre las actividades que vengo desarrollando dentro del programa de doctorado del Instituto Cavanilles de Biodiversidad y Biología Evolutiva, y en colaboración con el Departamento de Geología, Universitat de València, se contempla la organización de conferencias de investigadores acreditados en el mundo de la Biología y la Geología. El pasado mes de Enero, tuvimos ocasión de invitar al Dr. Gutiérrez-Marco, quien aceptó a impartir una conferencia sobre sus líneas de investigación paleontológicas en el "Mundo del Ordovícico". Consideramos que el tema era de interés para todos nuestros alumnos de la Facultad de Biología. La conferencia resultó muy instructiva e interesante, pero, sobre todo, nos sorprendió con la presentación de este libro, el cual ya forma parte de nuestra biblioteca porque supone un avance indudable sobre el conocimiento del Paleozoico hispano.

Se trata de un libro dirigido al público en general, donde se van describiendo los diversos avatares que los autores han ido superando, hasta acceder, estudiar y describir el gran tesoro geológico y paleontológico que, ya se presumía, estaba contenido en los materiales geológicos bajo la montaña ordovícica.

La aventura comienza en 1998 con motivo de la construcción de un túnel de la autovía del Cantábrico (A-8), tramo Caravia-Llovio (Ribadesella). El túnel de "El Fabar" se puso en servicio en Noviembre del 2002. El final de la aventura, o mejor, uno de los resultados de la misma, queda en nuestras manos cuando disfrutamos leyendo las páginas de este libro. El otro resultado lo constituye la exposición sobre los fósiles del Ordovícico en la localidad de Ribadesella. Ambos resultados son la culminación de múltiples gestiones y muchos colaboradores. Es el buen hacer en la divulgación de la ciencia y una muestra más del entusiasmo de "El Guti" en su afán por ampliar y divulgar el conocimiento de sus fósiles del Ordovícico. El túnel de El Fabar merece, ahora, llamarse túnel Ordovícico.

En los primeros capítulos nos habla de la idea inicial y de la problemática que va surgiendo para la ejecución del proyecto. A modo de introducción, quedan bien expuestos los antecedentes históricos sobre el conocimiento geológico y paleontológico de la cantábrica asturiana. Los esquemas geocronológicos y cronoestratigráficos, así como los mapas geológicos y paleogeográficos, permiten al lector, incluso al no especialista, situarse en el contexto espacio-tiempo adecuados. Los autores se refieren a "meterse en el túnel del tiempo" y lo consiguen, haciendo que con ellos entren también sus lectores.

Para comprender las vicisitudes de la excavación geológica, se explica de manera sencilla el proceso constructivo, todo ello salpicado de anécdotas y fotografías de las obras, en los distintos momentos de su ejecución. El anecdotario, que describe todas las trabas por las que se va pasando durante la ejecución

del proyecto, hace muy amena la lectura. Cabe destacar el hallazgo de petróleo natural, las relaciones surgidas con los medios de comunicación y, curiosamente, la elaboración de la larguísima columna estratigráfica, escala 1:100, en donde se sitúan con precisión todos los niveles fosilíferos encontrados. El conjunto constituye un documento de indudable valor y un buen ejemplo de colaboración entre el desarrollo de una obra pública y la ampliación del conocimiento científico.

Como paleontóloga me ha resultado sumamente interesante el despliegue de datos bien documentados sobre el maravilloso periodo del Ordovícico, así como el de magníficas fotografías de los distintos grupos de fósiles. En el capítulo 13 nos hablan de los *habitantes* del túnel y ello supone una visión tafonómica muy completa con grupos de diferentes tipos de esqueletos y, en ocasiones, con ejemplares de preservación excepcional. En el capítulo 14 tenemos una lección magistral sobre Trilobites, los *señores* del mar, con algunas fotos de individuos casi *vivos* y magníficos detalles de sus partes anatómicas. En el siguiente capítulo, dedicado a *conchas*, se hacen incursiones tafonómicas y paleoecológicas sobre "*Lingula*", braquiópodos articulados, moldes internos de "*Nucula*", y gasterópodos, así como sobre nautiloideos y crinoideos. Destaca el apartado correspondiente a graptolitos que es, en si mismo, una lección sobre este grupo. Pero hay mucho más. En el capítulo 16 sobre animales enigmáticos podemos aprender sobre hyolítidos, conuláridos y machaerídios. Entre los microfósiles la biodiversidad se dispara y tenemos magníficos ejemplos de acritarcos, quitinozoos, conodontos, ostrácodos. Por último, en el capítulo 18 dedicado a los icnofósiles se explica de manera fácil lo que tanto tiempo costó descifrar a los paleontólogos, la formación de las cruzianas.

En resumen, este libro se podría considerar como un libro de texto sobre un periodo desconocido para el gran público, pero de gran interés para el conocimiento evolutivo de la vida en el Paleozoico. Con la ventaja de que los ejemplos son hispanos, procedentes de las formaciones ordovícicas asturianas. Por fin, los invertebrados tienen la palabra.

Como final quiero destacar el buen hacer de los autores, y su equipo de trabajo, en las múltiples tareas que se expresan en este libro. Sobre todo, por saber divulgar la gran biodiversidad de unos mares, de hace casi 500 millones de años, cuyos invertebrados, de alta belleza y complejidad, merecen ser conocidos por todos los que desean saber sobre la vida en nuestro planeta y su evolución. Sinceramente, se trata de una obra de divulgación amena pero estimulante para la Paleontología. Como profesora, voy a recomendar este libro a mis alumnos.

Ana MÁRQUEZ ALIAGA